

SPACE OPERA CREPUSCULAR

Miquel Barceló

Dentro del amplio campo de la ciencia ficción, existe una variante que trata de las narraciones que transcurren en torno al viaje espacial. En 1941, Wilson Tucker propuso el término *space opera* (opera espacial) para identificarlas. Es una denominación irónica que deriva de los entonces llamados *soap opera*, los seriales radiofónicos patrocinados por marcas de detergentes ("soap").

El término fue acuñado en tono crítico, para destacar la ingenuidad literaria y el carácter de cliché de ciertas narraciones muy habituales en la ciencia ficción en sus primeros años de existencia reconocida. Tiene su correlato con la ya muy tradicional novela de aventuras del oeste (*horse opera*) en la que se ha sustituido el caballo por la nave espacial, el revolver por la pistola de rayos láser y las anchas llanuras del oeste norteamericano por el espacio interestelar sin fin.

Si me dejan seguir con este paralelismo entre *space opera* y western, lo cierto es que, al igual que el western ha decaído en el interés popular, parece que, como les comentaba el mes pasado, la *space opera* ya no está tan de moda como antes. Los clichés se gastan, envejecen y agotan.

Pero todos sabemos que, tras los grandes éxitos del western tradicional y tras un período de escaso predicamento del género, Hollywood fue capaz (en contados pero excelentes casos) de "resucitar" el western con una visión más centrada en los personajes y en sus motivaciones. De obras maestras clásicas casi incuestionables como *La diligencia* (1939 - John Ford), *Centauros del desierto* (1956 - John Ford), *Río Bravo* (1959 - Howards Hawks) o *Los profesionales* (1966 - Richard Brooks), se ha pasado a otro tipo de westerns. Algunos le han llamado incluso "western crepuscular" y, por citar sólo un par de posibles ejemplos, recordaré aquí títulos como *Muerde la bala* (1975 - Richard Brooks) o la sin par *Sin perdón* (1992 - Clint Eastwood).

A la *space opera* le era imprescindible una operación de cambio y remozado, algo parecido a lo que, por ejemplo, *Sin perdón*, hizo por el western: mantener el tradicional interés por el aspecto aventurero pero, y sobre todo, hacer descansar el valor de una obra en el tratamiento que se da a sus personajes. La vieja historia de los "perdedores" ha dado siempre mucho juego en la narrativa tradicional y el western no iba a ser una excepción. La *space opera* tampoco lo es como demuestra *El naufragio de «EL RÍO DE LAS ESTRELLAS»*, de Michael Flynn (2003).

El río de las estrellas es un viejo velero estelar que navega entre Júpiter y el cinturón de asteroides. Su anterior tecnología de navegación a vela magnética ha quedado obsoleta con el desarrollo del nuevo motor de fusión Farnsworth, cuya incorporación la ha convertido en un extraño híbrido tecnológico con una curiosa tripulación de desarraigados.

Cuando una avería inutiliza los nuevos motores Farnsworth, la tripulación se enfrenta a un problema nuevo que ningún navegante de la Tierra afrontó antes: el puerto que les aguarda no les va a esperar. Si *El río de las estrellas* no llega a tiempo, Júpiter se encontrará en cualquier otro lugar de su enorme órbita. Lo que significa que el averiado navío escapará del sistema solar y navegará para siempre a la deriva entre las estrellas.

La única esperanza de la tripulación será la vieja navegación a vela. Pero recrear una sofisticada tecnología ya olvidada no es el único problema al que se enfrenta la tripulación. Para sobrevivir, deben lograr algo incluso más difícil que los trabajos de

Hércules: superar los más intrincados y complejos temores, odios, enfrentamientos de poder y desastres románticos en un grupo de seres humanos potencialmente condenados a muerte.

Si la ciencia ficción, en la tradicional formulación de Isaac Asimov, es "*la rama literatura que estudia la respuesta humana a los cambios en el nivel de la ciencia y la tecnología*", es precisamente un cambio tecnológico (el olvido de las velas magnéticas por los motores de fusión Farnsworth en la propulsión espacial) el centro que dinamiza esta excelente novela, una de las pocas de viajes espaciales en la moderna ciencia ficción. Una nueva visión de la *space opera*...